

LA TRADUCCIÓN DE ONOMATOPEYAS Y MÍMESIS JAPONESAS

Hiroko Inose
Universidad de Granada

Resumen

El presente estudio analiza los métodos utilizados por los traductores en las traducciones de las onomatopeyas y las mímisis en la obra literaria japonesa de Haruki Murakami *Sputnik no koibito* al español y al inglés. Se han extraído casi 300 casos de estas expresiones. Se han identificado 9 métodos para traducirlas (el uso de adverbios, adjetivos, verbos, sustantivos, modismos, onomatopeyas en la lengua meta, paráfrasis explicativa, combinaciones de palabras y omisión). Se analiza cada método con algunos ejemplos, tomando en consideración su eficacia para transmitir el significado de la frase original.

Palabras clave: japonés, onomatopeya, mímisis, método de traducción.

Abstract

The present study identifies the methods used in translating onomatopoeic and mimetic words in Japanese literature into Spanish and English, specifically from the novel *Sputnik no koibito* by Haruki Murakami. Nearly 300 cases are extracted and nine translation methods – using adverbs, adjectives, verbs, nouns, idioms, onomatopoeia in the target language, explicative paraphrase, combinations of words and omission – are identified. Examples are given of each method analysed, and its effectiveness in transmitting the meaning of the original expressions is considered.

Keywords: Japanese, onomatopoeia, mimetic words, method of translation.

1. Introducción

El presente artículo trata de la traducción de las onomatopeyas y las mímisis japonesas en literatura. Las expresiones de este tipo son una de las características más destacadas de la lengua japonesa y una de las fuentes de su riqueza. Al mismo tiempo, su diversidad y su elaborado sistema las convierte en uno de los retos más difíciles para los traductores.

A continuación, se explican muy brevemente las características de las onomatopeyas y las mímisis japonesas. En los apartados siguientes, se analizan las traducciones de este tipo de expresiones en la obra literaria *Sputnik no koibito* (1999) de Haruki Murakami al español y al inglés, con la intención de comparar los diversos métodos utilizados por los traductores y sus efectos.

2. Onomatopeyas y mimesis japonesas

El uso de las onomatopeyas y las mimesis en la lengua japonesa es vasto, y no es comparable con los usos de los términos equivalentes en el inglés o en el español. Se utiliza prácticamente en todos los niveles del idioma, desde la conversación coloquial hasta los artículos de los periódicos de calidad, en los nombres de los productos comerciales, en los cómics o en las obras literarias.

En el presente apartado, discutimos varias características de este tipo de expresiones como sus definiciones, funciones gramaticales, formas, usos, efectos y productividad.

2.1 Definiciones

Existen varios términos, como *giongo*, *giseigo*, *gitaigo* y *gijogo*, en japonés para referirse a estos conceptos. *Kojien* (1998), uno de los diccionarios más prestigiosos de la lengua japonesa, categoriza el concepto en los tres tipos siguientes:

- a. *Giseigo*: Imitaciones de las voces humanas o de los animales.
- b. *Giongo*: Palabras que imitan los sonidos reales.
- c. *Gitaigo*: Palabras que expresan las impresiones que vienen de sentidos como la vista, el tacto, etc., distintos al oído.¹

Según el diccionario *Kojien*, *giseigo* o el concepto (a) anterior, es una variación de *giongo*, el concepto (b). Son las onomatopeyas, que imitan los sonidos. *Gitaigo* es la mimesis y es la expresión fonética de lo que no produce ningún sonido en realidad. Como variante de *gitaigo*, existe un término, *gijogo*, para indicar las mimesis que expresan los estados emocionales (Flyxe, 2002: p.57). En el presente artículo, adoptamos la definición más genérica y usamos los dos términos siguientes:

- a) Onomatopeya: equivalente de *giseigo* y *giongo* en japonés. La palabra que imita un sonido real; sea la voz humana, la voz de un animal o un sonido que procede de un ser inanimado.
- b) Mimesis: equivalente de *gitaigo* y *gijogo* en japonés. La palabra que expresa un estado que no produce sonido; sea una emoción, un movimiento o la descripción del estado de las cosas.

1. Todas la traducciones de autores extranjeros al español son de la autora del presente artículo a no ser que se especifique lo contrario.

2.2 Categorías gramaticales

Aunque tienen varias categorías gramaticales, las onomatopeyas y las mímisis japonesas son, principalmente, adverbios:

1) *Zaazaa* (to) *furu*. (Llueve *fuertemente*.)

2) *Nikoniko* (to) *warau*. (Sonríe *con mucha felicidad*.)

El ejemplo 1) anterior es una onomatopeya (*zaazaa* imita un sonido de lluvia) y 2) es una mímisis (que expresa un estado que no produce sonido). Algunas onomatopeyas pueden funcionar como mímisis también, aunque sus significados cambian, dejando tan solo una asociación débil entre la onomatopeya y la mímisis.

3) *Doa* o *gangan* *tataku*. (Golpea la puerta, haciendo el ruido *gangan*.)

4) *Atama ga gangan itamu*. (Me duele *mucho* la cabeza)

Los ejemplos anteriores utilizan la palabra *gangan*, pero el ejemplo 3) es una onomatopeya y el ejemplo 4) es una mímisis. El dolor de cabeza a veces se siente como alguien que golpea o hace ruidos en la cabeza, pero la asociación entre los dos significados no es tan evidente.

Algunas mímisis también pueden funcionar como verbos, añadiendo el verbo genérico *suru* (=hacer) después de cada mímisis:

5) *Nikoniko suru*. (Sonríe *contento*.)

En el ejemplo 5), la mímisis del ejemplo 2) se convierte en un verbo, sustituyendo al verbo *warau* (=reír, sonreír).

Las mímisis pueden funcionar como adjetivos. En este caso, se tiene que añadir *na*, *ni*, *no* o *da* según su posición dentro de la frase para convertirlas en adjetivos.

6) *Sarasara na kami*. (El pelo *suave*.)

Estas funciones de 1) verbo y 2) adjetivo solo ocurren en las mímisis y no en el caso de las onomatopeyas. Este hecho tampoco significa que todas las mímisis tengan todos los tres usos (adverbio, verbo y adjetivo). Algunas onomatopeyas y mímisis pueden funcionar como sustantivos también aunque, en el caso de las onomatopeyas, se consideran como “lenguaje de niños”.

2.3 Formas

El problema de las formas es muy importante en las onomatopeyas y las mímisis japonesas ya que, aunque existen varias formas, normalmente se pueden distinguir estas de otras palabras por su forma. Aunque algunos estudios presentan categorizaciones mucho más detalladas (por ejemplo, Tanno (2005) propone 36 tipos en su estudio), las formas más populares se pueden resumir en la Tabla 1 (Flyxe, 2002; etc.):

Forma	Onomatopeya	Mímesis
CVCVCVCV	<i>pachipachi</i>	<i>nikoniko</i>
CVCVQ	<i>pachit(to)</i>	<i>nikot(to)</i>
CVCVri	<i>pachiri</i>	<i>nikori</i>
CVCVN	<i>pachin</i>	-
CVQCVN	<i>pacchin</i>	<i>nikkori</i>
CVNCVri	<i>(pacchiri)</i>	-

Tabla 1: Formas de onomatopeyas y mimesis

Para explicar esta cuestión, es necesario esbozar muy brevemente el sistema fonético de la lengua japonesa. En el japonés, todas las sílabas menos tres son sílabas abiertas, es decir, sílabas que terminan en vocal. Como resultado, todas las sílabas japonesas requieren más o menos la misma duración para pronunciarse. En la Tabla 1, “C” indica una consonante y “V” una vocal, así que la combinación “CV” crea una sílaba.

Las tres sílabas que no terminan en vocal son /N/, /R/ y /Q/ y se utilizan con mucha frecuencia en las onomatopeyas y las mimesis. /N/ es un sonido nasal, /R/ es la prolongación de la vocal precedente (en japonés, se considera que una vocal alargada consiste de dos sílabas). /Q/ no es un sonido sino su ausencia dentro de una palabra, como una pausa entre [a] y [chi] en la palabra *pacchin* en la Tabla 1. Se considera como una sílaba también, ya que tiene duración aunque no exista un sonido.

La Tabla 1 muestra algunas de las formas más comunes de las onomatopeyas y las mimesis. Normalmente hay una “raíz básica” de dos sílabas (es decir, “CVCV”) que se convierten en formas distintas, expresando sonidos parecidos (o estados, etc. parecidos, en el caso de las mimesis), pero con matices distintos. En el ejemplo de las onomatopeyas en la Tabla 1, la “raíz básica” es “*pachi*”, que es el sonido producido al golpear algo ligeramente. La primera, CVCVCVCV o *pachipachi* indica la repetición del sonido; en el aplauso, por ejemplo. La siguiente, CVCVQ o *pachit* es el mismo tipo de sonido, pero más corto y ocurre solo una vez, al pegar a alguien sin mucha fuerza, por ejemplo. La forma CVCVri o *pachiri* es un sonido parecido pero un poco más largo, como el producido por el obturador de una cámara, por ejemplo. CVCVN o *pachin* es parecido a *pachit*, que se produce al golpear a alguien ligeramente o apagar/encender la lámpara, etc. CVQCVN o *pacchin* es el sonido con más duración. Esta serie de onomatopeyas cambia su significado en CVQCVri y *pacchiri* ya no es un sonido sino una mimesis que indica con los ojos muy abiertos. El caso de las mimesis en la Tabla 1 es parecido y la raíz *niko*, que indica sonrisa, se convierte en muchas formas, expresando diversos matices de la sonrisa.

2.4 Usos y efectos

Ya se ha mencionado que en la lengua japonesa el uso de las onomatopeyas y las mímisis es mucho más extenso que en inglés o en español. Yamaguchi (2003: s.p.) indica que en japonés existen más de 1.200 onomatopeyas y mímisis, lo cual representa, según la misma autora, tres veces más que en inglés. Una razón que explica la rica variedad de los adverbios onomatopéyicos y miméticos es la falta de verbos con matices distintos en el japonés. Es decir, otros idiomas como el inglés o el español ya tienen verbos para expresar acciones parecidas pero con matices distintos. Por ejemplo, para expresar varias maneras de andar, en el inglés existen *to dawdle*, *to waddle*, *to trudge*, *to toddle* etc., mientras que en japonés hay que añadir distintas mímisis al verbo *aruku* (=andar): *noronoro aruku*, *yotayota aruku*, *tobotobo aruku* y *yochiyochi aruku*, respectivamente. Sin embargo, Minashima (2004: p.113) indica que, en las traducciones de las onomatopeyas/mímisis japonesas, se suele usar la forma [verbo + adverbio] (p.ej., *grinning broadly* o *sonreír contento* para *nikoniko warau*), mostrando que tampoco existen verbos para expresar todos los matices expresados por las onomatopeyas y las mímisis japonesas.

La causa del uso frecuente de las onomatopeyas y las mímisis puede ser su capacidad para expresar diferentes estados, movimientos, emociones etc. con mucha vivacidad. Baba (2001:p.12) muestra que en las situaciones más emotivas (es decir, los registros menos formales) los japoneses tienden a usar más onomatopeyas y mímisis.

2.5 Productividad

Yamaguchi (2002), en su libro que trata de la historia de las onomatopeyas y las mímisis, argumenta que estas expresiones han cambiado mucho con el transcurso del tiempo. Su estudio muestra que la expresión utilizada para un mismo sonido (p.ej. ladrido del perro) se expresaba *biyobiyo* en las obras literarias de la era Heian (alrededor del año 800), mientras que ahora la onomatopeya es *wanwan*. En otro estudio (Yamaguchi, 2001) la misma autora compara los términos onomatopéyicos y miméticos utilizados en la prensa (los periódicos y las revistas) en 2000-2001 con el diccionario de onomatopeyas/mímisis (Amanuma, 1974). Yamaguchi concluye que en los pasados 30 años las onomatopeyas y las mímisis han cambiado. Por ejemplo, se han creado muchas onomatopeyas nuevas con la aparición de nuevas tecnologías, que producen los sonidos nuevos.

La flexibilidad o alta productividad de las onomatopeyas y las mímisis japonesas se debe, en parte, gracias a las formas particulares que ya hemos visto. Sin embargo, hay varios autores que consideran que está relacionada con las asociaciones entre sonidos e imágenes o el sistema de simbolismo fonético de la lengua japonesa.

En muchos estudios sobre las onomatopeyas y las mímisis japonesas, se argumenta contra Saussure (1983), que niega que exista una asociación que no sea

arbitraria entre los sonidos/las estructuras de la palabra y su significado. Los estudios que intentan demostrar la asociación entre sonidos e imágenes utilizando las onomatopeyas y las mímisis japonesas como ejemplos pueden centrarse en el nivel de los fonemas (Hamano 1998, Tanno 2005) o en el nivel de las sílabas (Ivanova 2002). En ambos enfoques, se considera que algunos sonidos japoneses o sus combinaciones ofrecen ciertas asociaciones a los hablantes nativos. Dichas asociaciones seguramente contribuyen a la creación de nuevas palabras de este tipo o a la comprensión inmediata y uniforme de las distintas onomatopeyas y mímisis.

3. Antecedentes

Como las onomatopeyas y las mímisis japonesas son características muy destacadas de la lengua japonesa, existen varios estudios relacionados con el tema. La mayoría de los estudios tienen sus enfoques en la enseñanza de la lengua japonesa como lengua extranjera (p.ej. Ivanova 2002) o en la traducción de la literatura japonesa (p.ej. Flyxe 2002).

Las expresiones de este tipo se suelen utilizar en la literatura y algunos poetas japoneses, como Kenji Miyazawa (1896-1933), son famosos por su uso muy creativo de las onomatopeyas y las mímisis. Sin duda, en las traducciones, es uno de los retos más difíciles para los traductores. Flyxe (2002), en su estudio de la traducción de estos términos al sueco, cita otros estudios para mostrar la dificultad de la traducción. Por ejemplo, Eström (1989 en Flyxe 2002: 55) indica que en la novela *Yukiguni (País de nieve)* de Yasunari Kawabata, 60 de las 200 onomatopeyas/mímisis se han omitido en la traducción inglesa.

Flyxe propone algunas razones para no traducir las onomatopeyas y las mímisis. Por ejemplo, indica la posibilidad de no poder mantener los matices del original si el traductor intenta traducir usando las onomatopeyas de la lengua meta, como en el caso del sueco donde este tipo de expresión da la impresión de ser muy infantil, vulgar, etc. También la falta de un sistema de simbolismo fonético tan elaborado como el japonés resulta en la imposibilidad de expresar las diferencias sutiles entre las distintas onomatopeyas y mímisis. Por último, el autor habla de la posible dificultad de mantener el estilo literario de la traducción si se usan expresiones onomatopéyicas o miméticas.

Flyxe identifica 6 métodos utilizados por los traductores para traducir las onomatopeyas y las mímisis japonesas. Son: 1) adjetivos, 2) adverbios, 3) verbos, 4) paráfrasis (explicativas), 5) onomatopeyas (y mímisis) y 6) omisión. Minashima (Minashima, 2004) analiza la traducción de este tipo de términos en la novela *Kitchen* (1991) de Banana Yoshimoto. Minashima identifica 332 casos de estas expresiones en el original (286 mímisis y 46 onomatopeyas). En la traducción, el método más común es utilizar verbos, aunque la traducción de las mímisis como adjetivos y adverbios no es infrecuente. La omisión de la traducción ocurre en 16,3% del total

y el autor indica la posibilidad de incompreensión por la parte del traductor, ya que la omisión ocurre con más frecuencia en los casos de las mímisis (17,1%) que son más abstractas y más difíciles que las onomatopeyas (10,8%).

4. Metodología

4.1 *El autor*

Haruki Murakami (1949-) es uno de los autores japoneses contemporáneos más conocidos dentro y fuera de Japón. Sus obras consisten en novelas, cuentos, ensayos y textos no ficcionales, aunque la mayoría de sus obras traducidas son novelas. Ha publicado más de 10 novelas, de las cuales las más conocidas son *Hitsuji o meguru boken* (1982) (*La caza del carnero salvaje*) y *Norway no mori* (1987) (*Tokio Blues*).

En sus novelas, Murakami suele usar la narración en la primera persona masculina (es decir, en la lengua japonesa hay varias palabras que significan “yo”. Al elegir una palabra u otra, se puede indicar el sexo, la clase social, la personalidad, etc. del personaje). Aunque esto de ninguna manera significa que el texto entero esté en forma conversacional, produce el efecto de quitar formalidad en comparación con el texto narrado en tercera persona. Como resultado de ello, en muchas novelas de Murakami aparecen expresiones bastante coloquiales en la narración. Como hemos visto, las onomatopeyas y las mímisis se utilizan más en los registros no muy formales y en este aspecto las obras de Murakami coinciden con los objetivos del presente estudio.

4.2 *Objeto del análisis*

En el presente estudio, se extraen y analizan las onomatopeyas y las mímisis utilizadas en la obra literaria de Haruki Murakami, *Sputnik no koibito* (1999) y sus traducciones al español *Sputnik, mi amor* (Lourdes Porta/Junichi Matsuura, 2002) y al inglés *Sputnik Sweetheart* (Philip Gabriel, 2001).

La obra (316 páginas en el original) contiene 16 capítulos, de los que se han extraído las onomatopeyas y las mímisis japonesas en la versión original para compararlas con sus traducciones en las versiones española e inglesa.

4.3 *Método*

Criterios. Se han extraído las onomatopeyas y las mímisis de la versión original japonesa de la novela y luego se han extraído las partes que se corresponden con

estas expresiones en las traducciones inglesa y española para analizar los métodos de traducción.

El criterio de caracterización de las onomatopeyas es bastante simple y se han extraído cuando copiaban un sonido real. El criterio para las mímisis es más complicado, ya que son expresiones que imitan no sonidos reales sino representaciones fonéticas de los estados emotivos, los movimientos, las texturas, etc., que en realidad no producen ningún sonido. Algunas mímisis ya se han integrado casi completamente en el resto del léxico japonés y, a veces, no es tan fácil juzgar si se trata de una mímisis o no. En estos casos, se ha consultado el diccionario de onomatopeyas y mímisis japonesas, *Gendai Giongo Gitaigo Yoho Jiten* (Hida/Asada, 2002).

Extracción de los datos. Las expresiones extraídas de la versión original se han numerado según el capítulo y el orden de aparición dentro de este capítulo. Más tarde se han categorizado según su tipo de (onomatopeya o mímisis) y su categoría gramatical.

Las partes que corresponden a estas formas se han extraído de las versiones traducidas y las traducciones de las onomatopeyas y las mímisis del original se han clasificado según los métodos utilizados por los traductores. Se han identificado los 9 métodos siguientes: 1) Traducir usando adverbio, 2) Traducir usando adjetivo, 3) Traducir usando verbo, 4) Traducir usando un sustantivo, 5) Traducir usando una paráfrasis explicativa, 6) Traducir usando un modismo, 7) Traducir usando una onomatopeya, 8) Traducir usando dos adjetivos, o la combinación de un adverbio, un adjetivo y un verbo y 9) No traducir (omisión o cambio).

1), 2), 3) y 4) son los adverbios, los adjetivos, los verbos y los sustantivos en la lengua meta respectivamente. Los participios se consideran como adjetivos en el presente estudio. En 5), paráfrasis es cuando la traducción de una onomatopeya o una mímisis contiene una parte de frase que no es un modismo. El método 7) se refiere al uso de las onomatopeyas en la lengua meta.

En el siguiente apartado se analizan varios métodos adoptados por los traductores, tomando en consideración los efectos producidos por dichas expresiones en las frases originales y si las traducciones han logrado mantenerlos.

5. Resultado y análisis

5.1 Resultado

En la versión original japonesa, se encuentran 267 mímisis y 28 onomatopeyas (en total, 295 casos). La Tabla 2 muestra sus categorías gramaticales, junto con los métodos utilizados en las traducciones.

	Adverbio	Adjetivo	Verbo	Sustantivo	Otros
Japonés	228	10	51	1	5
%	(77,3)	(3,4)	(17,3)	(0,3)	(1,7)
Español	63	52	32	21	127
%	(21,4)	(17,6)	(10,8)	(7,1)	(43,1)
Inglés	49	44	49	14	139
%	(16,6)	(14,9)	(16,6)	(4,7)	(47,1)

Tabla 2: Categorías gramaticales de las onomatopeyas y las mímisis

De los 295 casos, 228 o el 77,3% del total son adverbios en el original, pero en las versiones española e inglesa, son 63 (21,4%) y 49 (16,6%) respectivamente. Se nota que en las traducciones se usan los adjetivos con mucha más frecuencia que en el original. Tanto los adverbios como los adjetivos son modificadores y es comprensible que haya cambios entre ellos según la estructura de la frase traducida.

La sección “Otros” consiste en las paráfrasis, las combinaciones de palabras, los modismos, las omisiones, los cambios, etc. Se nota que en las traducciones esta sección alcanza el porcentaje más elevado. Aquí se ve más claramente cómo el traductor soluciona el reto cuando no existe una palabra equivalente a la onomatopeya o la mímisis japonesa, ya sea un adverbio, un verbo, un adjetivo o un sustantivo. En la siguiente parte del análisis, se tratará esta cuestión con más detalle.

5.2 Análisis

En esta parte, se analizan brevemente los métodos adoptados por los traductores.

Traducir por adverbios. Aunque la mayoría de las onomatopeyas y las mímisis japonesas funcionan como adverbios (77,3%), debido a la falta de palabras equivalentes, en las traducciones los adverbios son el 21,4% (español) y 16,6% (inglés) respectivamente. Veamos un ejemplo típico:

Capítulo 5. nº 11

Original: Sumire wa nani mo iwazu ni boku no te o totte *sotto* nigitta.

(Sin decir nada, Sumire me tomó la mano y la apretó *suavemente*)

Español: Sin decir palabra, Sumire me tomó la mano y me la apretó *suavemente*.

Inglés: Without a word, Sumire took my hand and *gently* squeezed it.

La mímisis *sot(to)* describe la manera de hacer algo con mucho cuidado y ternura. Ambas traducciones utilizan los adverbios equivalentes (en su significado) al original.

Traducción por adjetivos. Traducir las onomatopeyas y las mimesis por adjetivos es uno de los métodos más utilizados por ambos traductores. Considerando las diferencias estructurales entre la lengua original japonesa y los otros dos idiomas, este cambio de la categoría gramatical no es tan sorprendente, pues ambos son modificadores. Veamos solo un ejemplo de cada traducción:

Capítulo 7 n° 3

Original: *Nonbiri to hitooyogi shite...*

(Bañarme *tranquilamente*...)

Español: ...que yo pudiera tomarme un baño *tranquilo*...

La traductora cambia el verbo del original *hitooyogi suru* (*bañarse*) por el sustantivo *baño* y, por consiguiente, el adverbio en el original, que es una mimesis, se ha convertido en un adjetivo. La decisión parece guardar más relación con el estilo de las frases que con la dificultad de traducir una mimesis y el cambio de categoría gramatical parece ser un efecto secundario.

Capítulo 7 n° 12

Original: *Karada mo hossori to hikishimatte itashi...*

(Su cuerpo *esbeltamente* formado...)

Inglés: With her *slim*, tight figure...

El original utiliza una mimesis como adverbio para el verbo *hikishimaru* (= apretarse), añadiendo el matiz. Sin embargo, el traductor utiliza adjetivos en vez de un verbo para describir el cuerpo del personaje.

Traducción por verbos. Como se ha visto en el apartado de *Onomatopeyas y mimesis japonesas*, es posible crear un verbo mimético añadiendo el verbo genérico *suru* (*hacer*) a una mimesis. En estos casos, parece ser natural traducirlos como verbos, aunque en realidad se usan las paráfrasis con bastante frecuencia.

En otras ocasiones, las onomatopeyas y las mimesis que son adverbios se traducen mediante verbos. Este método es muy comprensible también, ya que muchas veces las mimesis añaden matices a los verbos en japonés, pero con mucha frecuencia, existen verbos en español o en inglés que ya contienen estos matices. Veamos un ejemplo:

Capítulo 12. n° 8

Original: *Marude hitorigoto mitai ni butsubutsu to...*

(*Masculla* como si estuviera hablando para sí mismo...)

Español: *Masculla* estas palabras con la cabeza gacha, casi para sí mismo.

Inglés: ...as he *mumbled* this, as if talking to himself...

Butsubutsu se emplea cuando uno habla no muy claramente, con la voz baja, posiblemente para quejarse. Combinado con el verbo *iu* (*decir*), que está omitido

en la frase original, equivale a un verbo español o inglés, que es “mascullar” y *to mumble* respectivamente.

En otros casos, las mímisis como adverbio añaden un matiz extra al verbo, pero no definen su significado esencial. A veces, es casi la repetición de la información y, en estos casos, es natural traducirlo solo como un verbo.

Capítulo 1. nº 5

Original: Yoru ni naru to ookina kedarake no kuma ga koya no mawari o *urouro* to haikai suru.

(Por la noche, un oso grande *merodea* alrededor del refugio.)

Español: Al llegar la noche, grandes osos peludos *merodean* por fuera de la cabaña.

Inglés: At night scruffy bears *hang around* your cabin.

La mímisis *urouro* expresa la manera de andar sin un rumbo fijo. Como el verbo que modifica esta mímisis, *haikai suru*, significa “merodear”, la mímisis aquí no añade un significado nuevo, aunque tiene el efecto de hacer la frase más visual y vívida. En este caso, usar solo un verbo (es decir, sin adverbio) en la traducción no produce la pérdida de muchos elementos del original. La versión inglesa, también, utiliza un verbo para la traducción.

Traducción por sustantivos. En el original, casi no se produce la ocasión de usar las onomatopeyas y las mímisis como sustantivos. Sin embargo, en las traducciones, cambiando las clases de palabras del original, se usan los sustantivos:

Capítulo 10. nº 8

Original: *Shin* to shita kimochi.

(La sensación *silenciosa*.)

Español: ...sensación de *quietud*.

Inglés: ...a strange *hush*.

La mímisis *shin* describe el total silencio, o es “el sonido del silencio”. Aquí, la mímisis está combinada con el verbo genérico *suru* (*hacer*), creando un verbo *Shin to suru* cuyo participio verbal, *Shin to shita*, funciona como adjetivo. Se traduce, en ambas versiones, por sustantivos.

La otra manera de usar los sustantivos es combinarlos con la preposición *con* o *with* y usar los sustantivos como adverbios. El uso de sustantivos como adverbios parece funcionar bien en general en la traducción de las mímisis, ampliando la selección de los adverbios. Por ejemplo:

Capítulo 9. nº 19

Original: *Sotto* nadete, tsumanda.

(Lo acarició *suavemente*, y lo pellizcó.)

Español: Los acarició *con delicadeza*, los pellizcó.

Inglés: ...stroked it *gently*, and held it between two fingers.

La mimesis *sot(to)* describe la manera de hacer algo con mucho cuidado y ternura. La traducción española utiliza esta técnica de combinación.

Traducción por paráfrasis explicativas. El uso de paráfrasis explicativas es bastante común, especialmente en la traducción inglesa, donde el traductor traduce 5 onomatopeyas y 55 mimesis (1 y 40 respectivamente en el caso de la traducción española). Es interesante analizar este método, ya que uno puede ver la interpretación del traductor muy claramente desde su “explicación” de la palabra original. Sin embargo, en la intención de traducir la expresión fielmente también existe el riesgo de crear una frase con pleonasma, que carezca de fluidez o naturaleza en la lengua meta. Veamos un ejemplo para considerar los efectos de la paráfrasis:

Capítulo 1. nº 3

Original: Mukashi no itaria eiga ni dete kuru sensaikoji mitaini yasete me dake ga *gyorogyoro* shiteita.

(Estaba tan delgada como un huérfano de guerra que sale en las películas antiguas italianas, con los ojos *gigantes*.)

Español:estaba delgada como un huérfano de guerra de esos que salen en alguna película vieja italiana, y *sólo su mirada mostraba cierta inquietud y vivacidad*.

Inglés: ...and she was as thin as one of those war orphans in an old Italian film – *like a stick with eyes*.

Gyorogyoro es una mimesis que describe los ojos muy grandes, que brillan y se mueven. La paráfrasis inglesa transmite esta imagen, pero la paráfrasis española transmite mucho más. Aquí, las interpretaciones de los dos traductores son claramente distintas y la traducción española ciertamente toma en consideración el carácter del personaje descrito.

Traducción por modismos. Un modismo o una frase hecha puede ser una traducción apropiada para una mimesis o una onomatopeya ya que, aunque no tenga efecto onomatopéyico o mimético, los lectores la entienden sin explicación añadida por el traductor (como en el caso de la paráfrasis explicativa). La dificultad reside en encontrar los modismos que equivalen en su sentido a las mimesis y las onomatopeyas y, posiblemente por esta razón, no hay muchos casos de uso de este método. Veamos solo un ejemplo:

Capítulo 4. nº 6

Original: Saizu wa uso mitai ni *pittari* dattawa.

(El tamaño de (los vestidos) era perfecto para mí, parecía mentira.)

Inglés: The clothes fit me *like a glove*.

Pittari es una mimesis que describe el estado de dos superficies pegadas, sin dejar ningún espacio entre sí. El modismo inglés es una traducción perfecta para la mimesis.

Traducción por onomatopeyas: el caso de las onomatopeyas

En el original, existen 28 casos de utilización de onomatopeyas. A diferencia de las mimesis, las onomatopeyas existen en inglés y en español y los traductores las usan cuando existen sonidos equivalentes. Sin embargo, es imposible encontrar sonidos equivalentes en todos los casos y, a veces, se produce el uso duplicado de la misma onomatopeya española o inglesa para traducir varias onomatopeyas japonesas distintas:

Capítulo 11. nº 13

Original: *Pokipokipokipoki*.

Español: ¡Crac! ¡Crac! ¡Crac! ¡Crac!

Capítulo 11. nº 28

Original: *Kotsun*.

Español: ¡Crac!

En los dos ejemplos anteriores, dos sonidos japoneses muy diferentes se traducen utilizando una onomatopeya española. *Pokipoki*... es el sonido que se produce al romper algo sólido y delgado (en este contexto, el sonido de crujir las articulaciones de los dedos) y *kotsun* es el sonido de algo sólido pero ligero chocando una vez (p.ej., golpear la cabeza de alguien muy ligeramente). La traductora no podía encontrar dos sonidos distintos en el español y utilizó la misma onomatopeya en ambos casos.

Traducción por combinación o repetición de palabras. Existen 5 y 7 casos en la versión española e inglesa respectivamente. Son las combinaciones entre adverbios, adjetivos y verbos, o la repetición del mismo adjetivo. Como en los casos de paráfrasis, podemos ver la intención de los traductores de no perder elementos de las frases originales, pero aquí, sin el riesgo de tener frases con pleonismo.

Capítulo 4. nº 12

Original: *Fusafusa* shita shippo o kirareta dobutsu.

(Un animal cuyo rabo *peludo* se ha cortado.)

Español: ...como un animal al que le hubieran cortado su *largo y espléndido* rabo....

Fusafusa es la mimesis de algo con mucho pelo largo y se suele usar para describir el pelo espléndido de alguien. Aunque el adjetivo “peludo” hubiera sido suficiente, la traductora española combina dos adjetivos para no perder ningún elemento de la mimesis. La dificultad de usar este método reside en que se requiere

que los traductores entiendan profundamente el significado de cada mimesis para poder analizar los diversos componentes incluidos y expresarlos sin usar paráfrasis explicativa.

Omisión. Tabla 3 muestra los casos de omisión de onomatopeyas y mimesis en las traducciones y sus porcentajes.

	Inglés		Español		Ambos	
	No.	%	No.	%	No.	%
Onomatopeya	4 (de 28)	14,3	8(de 28)	28,6	3 (de 28)	10,7
Mímesis	53 (de 267)	19,9	49(de 267)	18,4	18 (de 267)	6,7
Total	57 (de 295)	19,3	57(de 295)	19,3	21(de 295)	7,1

Tabla 3: Omisión

En ambas traducciones, 57 casos o el 19,3% del total se han omitido. Sin embargo, de estos 57, solo 21 casos de omisión coinciden en las dos traducciones. Esto significa que hay más de 30 casos de omisión en cada versión que están traducidos en la otra, implicando la existencia de diferencias en la evaluación que cada traductor hizo de ciertas onomatopeyas y mimesis. Veamos ambos casos muy brevemente.

Como hemos visto en la Tabla 3, 3 onomatopeyas y 18 mimesis han sido omitidas por ambos traductores. En todos los 21 casos, estas expresiones funcionan como modificadores y no como verbos, es decir, no llevan los significados más esenciales de las frases. Como resultado, a veces la omisión en la traducción no resulta en la pérdida de información importante. Sin embargo, hay algunos casos en que la omisión parece resultar en la pérdida de algunos elementos importantes que existen en el original. Veamos solo un ejemplo:

Capítulo 8. nº 15

Original: Sono te kara kara ni natta gurasu o *sotto* toriageta.

(Quitó suavemente de su mano la copa vacía.)

Español: ...tomé de su mano la copa vacía.

Inglés: ...taking her empty glass.

La mimesis *sot(to)* describe la manera de hacer algo con cuidado y ternura. En el ejemplo, el narrador toma la copa vacía del otro personaje mientras ella está pensando en algo. Él lo hace de forma suave y tranquila, para no asustarle ni interrumpir su pensamiento. La información sobre la delicadeza de la personalidad del narrador se pierde por la omisión de una mera palabra, la mimesis.

Hay 70 casos, mayormente mimesis, de omisión por uno de los traductores. En algunos casos, estas expresiones no añaden nada nuevo sino que meramente repiten información dada por otras palabras (p.ej. verbos). Sin embargo, en la mayoría de los casos, las onomatopeyas y las mimesis añaden alguna información y sus efectos se pierden por la decisión del traductor.

Estas expresiones producen distintos efectos en las frases: énfasis, descripción visual, descripción de movimientos o emoción y, en el caso de las onomatopeyas, descripción de sonido, que se ha perdido por la omisión en la traducción. Veamos aquí solo dos ejemplos:

Capítulo 13. nº 12

Original: Boku wa *shikkari* to me o toji...

(Cerré *bien* los ojos...)

Español: Cerré los ojos...

Inglés: I *squeezed* my eyes tightly closed...

En este ejemplo, el narrador está resistiéndose a la llamada desde el “otro mundo” cerrando fuertemente los ojos. *Shikkari* expresa algo sólido y estable, en este caso, cerrar los ojos con mucha fuerza. En la traducción española, esta intención del narrador desaparece.

En otros casos, las mímisis pueden expresar el estado emotivo de un personaje al describir su manera de realizar alguna acción. Omitir las mímisis en estos casos es perder la descripción del estado emocional y la frase no indica más que una mera acción del personaje.

Capítulo 4. nº 1

Original: Hitori de Hokuriku o *furari* to ryokou shite ite...

(Viajando en Hokuriku solo, *sin plan*...)

Español: ...viajé solo a Hokuriku...

Inglés: ...I took a *random* trip by myself around the Hokuriku region...

Furari significa no tener un rumbo fijo, en el ejemplo anterior, un viaje sin plan ni objetivo sólido. El viaje sin compromiso sugiere el estado del narrador, que era un estudiante universitario. La traducción inglesa intenta transmitir este efecto, mientras que se ha perdido por omisión en la traducción española.

6. Conclusión

En el presente estudio que utiliza *Sputnik no koibito* de Haruki Murakami como objeto de estudio, se han identificado casi 300 onomatopeyas y mímisis. En sus traducciones, se han encontrado los 6 métodos mencionados por Flyxe (2002), junto con tres métodos de traducción más (sustantivo, modismo y combinación de palabras). El porcentaje de omisión era del 19,7% en ambas traducciones.

La omisión es especialmente interesante, ya que corresponde a la decisión por parte del traductor de que la onomatopeya o la mímisis de la frase no tiene un significado suficientemente importante para la traducción. En otras palabras, podemos

contemplar los papeles exactos que tienen estas expresiones mediante el estudio de las diferencias de las frases del original y de las traducciones. El análisis de los casos de omisión ha mostrado que, aunque existen algunos casos donde las onomatopeyas o las mímisis no añaden nueva información, estos casos son escasos. Normalmente estas expresiones añaden algún elemento a las frases aunque sea de manera indirecta y estos efectos se pierden cuando los traductores las omiten en sus traducciones. Se propone no omitirlas salvo en los muy escasos casos en que las onomatopeyas y las mímisis no añaden nada nuevo a las frases.

En relación con los métodos de traducción de las onomatopeyas y las mímisis, hay métodos “simples” (adverbios, verbos, adjetivos, modismos, etc.), que se utilizan cuando los traductores pueden encontrar palabras (o modismos) equivalentes en sus significados en la lengua meta. Cuando esto no es posible, hay otros métodos más “originales” como la paráfrasis explicativa o combinación de varias palabras. La paráfrasis es el método común, aunque hay riesgo de crear frases con pleonismo o imponer las interpretaciones de los traductores (que son, a veces, muy elaboradas). La combinación de palabras no tiene estos riesgos y posiblemente es el mejor método, pero es necesario que los traductores entiendan las mímisis y las onomatopeyas profundamente para que puedan analizar y descomponer sus significados en varios elementos.

Bibliografía

- Amanuma, Yasushi (1974). *Giongo gitaigo jiten [Diccionario de onomatopeyas y mímisis]*. Tokio: Tokyodo Shuppan.
- Baba, Junko (2001). *Pragmatic Functions of Japanese Mimesis in Emotive Discourse*. Estudio presentado en Southern Japan Seminar: Atlanta
[<http://web.aall.ufl.edu/SJS/Baba.pdf> . Consultado el 09-03-2006].
- Edström, Bert (1989). Japanese onomatopoeic words: a research note. *Orientaliska studier*, 65: 35-52.
- Flyxe, Martin (2002). Translation of Japanese Onomatopoeia into Swedish (with focus on lexicalization. *Africa&Asia*, 2: 54-73.
- Hamano, Shoko (1998). *The Sound Symbolic System of Japanese*. Stanford: CSLI.
- Hida, Yoshifumi e Hideko ASADA (2002). *Gendai giongo gitaigo youhou jiten [Diccionario moderno de las onomatopeyas y las mímisis]*. Tokio: Tokyodo Shuppan.
- Ivanova, Germana (2002). *On the Relation between Sound, Word Structure and Meaning in Japanese Mimetic Words*.
[<http://www.trismegistos.com/IconicityInLanguage/Articles/Ivanova.html>. Consultado el 09-03-2006].

- Minashima, Hiroshi (2004). Nihongo no onomatope [Las onomatopeyas japonesas]. *Fukui Daigaku Kyoiku Chiiki Kagakubu Kiyou 1 (Jinbunkagaku Gaikokugo, Gaikokubungakuhen)*, 60: 97-115.
- Murakami, Haruki (1982). *Hitsuji o meguru boken [La caza del carnero salvaje]*. Tokio: Kodansha.
- (1987). *Norway no mori [Tokio Blues]*. Tokio: Kodansha.
- (1999). *Sputnik no koibito [Sputnik, mi amor]*. Tokio, Kodansha.
- (2001). *Sputnik Sweetheart* [traducción de *Sputnik no koibito* al inglés por Philip Gabriel] Londres: Vintage.
- (2002a). *Sputnik, mi amor* [traducción de *Sputnik no koibito* al español por Lourdes Porta y Junichi Matsuura]. Barcelona: Tusquets.
- Niimura, Izuru (ed.) (1998). *Kojien*, 5ª edición. Tokio: Iwanami Shoten.
- Saussure, Ferdinand (de) (1983). *Course in General Linguistics* [traducción de *Cours de linguistique générale* al inglés por Roy Harris]. Londres: Duckworth.
- Tanno, Machitoshi (2005). *Onomatope «giongo, gitaigo» o kangaeru [Pensar en las onomatopeyas «onomatopeyas y mimesis»]*. Kioto: Shoraisha.
- Yamaguchi, Nakami (2001). Giongo, gitaigo no henka [Cambios en onomatopeyas y mimesis]. *Musashino Shoin*, Octubre.
[<http://www015.upp.so-net.ne.jp/naka0930/ronbun2.html>. Consultado el 22-02-2006].
- (2002). *Inu wa «biyo» to naite ita [Perros ladraban «biyo»]*. Tokio: Kobunsha.
- (2003). Giongo gitaigo history [Historía de las onomatopeyas y las mimesis]. Discurso en el seminario *Ginza no gakko*.
[http://www.dnp.co.jp/jis/g_gakko/talk/37/37_talk.html. Consultado el 22-02-2006].
- Yoshimoto, Banana. 1991. *Kitchen*. Tokio: Fukutake shoten.